

A  
u  
r  
o  
r  
a  
s

y

O  
c  
a  
s  
a  
s



C  
o  
r  
i  
n  
a

B  
r  
u  
n  
i



A la Lic. Carmen  
Elena Parriente, con  
aprecio la autora  
Corina Bruni

Corina Bruni

Auroras y Ocasos



**IMPRESO EN IMPRENTA Y OFFSET RICALDONE**

1a. Edición, mayo de 1990

HECHO EL DEPOSITO  
QUE ESTABLECE LA LEY

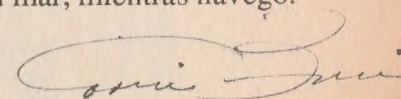
**DERECHOS RESERVADOS**

**Al lector, con cariño,  
este preludio:**

Porque  
la dicha me ofreciste, vida,  
pero gusté también tus desengaños;

porque  
a beber me diste miel y acíbar  
en el cáliz de plata de los años;

porque  
descalza o ciega he caminado,  
por tus floridas sendas o tu fuego...  
veo AURORAS Y OCASOS -reflejados-  
que aún flotan en tu mar, mientras navego.





A  
u  
r  
o  
r  
a  
s





## ¡SILENCIO!

### VA A HABLAR EL CORAZON

¡Silencio!... Va a hablar el corazón;  
escuchémoslo.  
¡Tiene tantas y tantas cosas qué decirnos!  
En él está el pasado y el presente,  
y un futuro aún desconocido.  
Tal vez quiera ordenarnos:  
- ¡Media vuelta!  
Toma por el sendero que te indico-.  
O, al contrario...  
-Permanece allí, inmóvil...quieta;  
esperando que cambie tu destino.

Es bueno, algunas veces  
-casi siempre-  
escuchar lo que dice el corazón  
y hacerle caso.

## SI HAS DE DESPERDICIA UNA CARICIA

Recordando "La Caricia Perdida" de  
Alfonsina Storni: "Se me va de los  
dedos la caricia sin causa..."

Si has de desperdiciar una caricia,  
piensa que puede ser:

La caricia perdida  
-la huida-  
la que se escapa en el rumor  
del viento;  
la que es arrullo y aletear,  
tormento...  
la que nos deja el paladar  
sediento.

La caricia perdida  
-la imposible-  
la que en sueños atrapa  
lo intangible;  
la que de nuestras lágrimas  
se nutre  
y que en frustrado eco  
repercute.

La caricia perdida  
-la negada-  
la que se desvanece  
en el gemir;  
la que no prodigamos  
y tampoco  
queremos recibir;  
la que cuando muramos  
acaso nos pregunte:  
-¿A dónde habré de ir?



## QUIERO SER

Quiero ser esa brisa que acaricia tu frente  
o ese hermoso paisaje que de verde se viste;  
quiero ser la sonrisa que te brinda la gente,  
prodigarte consuelo cuando te sientas triste.

Quiero ser ese rayo de sol que te calienta,  
diluirme en el aroma que satura tu pecho;  
quiero ser ese fruto que tu carne sustenta  
o convertirme un césped que te sirva de lecho.

Quiero ser esa sombra que te da la palmera  
o claro manantial para calmar tu sed;  
quiero ser esa flor que adorna tu vereda,  
transformarme en rocío para impregnar tu piel.

Quiero ser ese cielo que te baña de azul,  
la translúcida nube que te envuelve en su tul  
o una gota de lluvia convertida en mujer.

Todo lo que te ofrezca la dicha, la confianza;  
todo lo que te hable de ilusión y esperanza;  
eso es, únicamente, lo que yo quiero ser.

## EN SUEÑOS

En las mil transparencias  
de mis sueños,  
mis manos se deslizan por tu frente;  
entretejen mis dedos  
tus ensueños...  
y velo tu descanso, dulcemente.

Voy por las noches,  
cuando todo es calma,  
cuando las olas peinan sus guedejas,  
cuando el viento es más suave  
y en mi alma  
se filtran tus gemidos y tus quejas.

Voy como un ave  
a hacerte compañía,  
a ofrecerte un amor que sabe a miel  
y te dejo un compás de melodía.

Llego hasta ti  
para dejarte impreso  
el roce de mis dedos en tu piel,  
y el místico temblor de un tierno beso.



## SORTIJA DE ESMERALDA

Me das una sortija...  
y yo te digo:

En vez  
de esa sortija de esmeralda,  
prefiero una mirada de tus ojos  
que se quede enredada entre mi falda  
y me deje el calor de tus antojos.

No obstante  
que sus gemas lanzan flamas,  
prefiero de tus labios la sonrisa;  
que me digas -muy quedo- que me amas  
mientras filtra tu voz la leve brisa.

Al contemplar  
su brillo, por la noche,  
entré su filigrana casi intuyo  
que esconde los matices de tu anhelo;  
mas sube hasta mis labios un reproche  
pues yo pretendo más, quiero algo tuyo:  
tu corazón, tu alma... ¡tu desvelo!

## TIENES

Tienen  
tus ojos el fulgor innato  
del que amar sabe con el alma entera;  
mas tu pasión se quema en tu recato  
y en la llama intranquila de la espera.

Tienes  
en tu alma un palpitar de alas  
que al corazón de placidez satura,  
y escondidos están -entre sus galas-  
los matices sin fin de la ternura.

Tiene  
tu voz entonación lejana  
de viril melodía que florece  
en tu garganta, guzla azul que arrulla.  
Y ese calor que de tu ser emana  
acaricia mi piel y la estremece  
cuando me roza una mirada tuya.



## DICES

Dices las cosas  
en una forma tan sutil,  
tan leve...  
Dices las cosas  
como en un suspiro.

Poseen tus palabras el encanto  
de tu emoción sincera,  
sin adornos.

Dices las cosas  
tal como las sientes.

Dices las cosas  
como si la brisa  
arrancase sonidos a tus labios.

Dices las cosas  
con cadencia vaga.

Y siempre que te escucho,  
pienso que  
dices las cosas con que sueña el alma.

## UN NUEVO MODO DE AMAR

Ya apuntó la aurora...  
ven,  
salgamos a campo abierto;  
crucemos el río a nado  
y, al llegar a la otra orilla,  
descansemos un momento  
-de espaldas- sobre la hierba,  
sobre la hierba dormida.

Ven,  
y tomados de la mano  
-sin reloj que marque el tiempo-  
hundamos los pies descalzos  
en la hojarasca crujiente,  
dejando que el sol nos dore  
y que nos despeine el viento.

Ven,  
trepemos a aquella loma  
y, desde allá... desde arriba,  
miremos al valle, al río,  
al cielo, al monte y al mar,  
sintiéndonos dos pigmeos  
ante tanta inmensidad.

Y luego,  
mirémonos a los ojos;  
olvidemos el pasado,  
lo vivido... lo sufrido...  
y aprendamos del río,  
del valle, el monte y el cielo,  
el horizonte y el mar,  
lo que no hemos aprendido:  
¡un nuevo modo de amar!



THE HISTORY OF THE

REIGN OF

CHARLES THE FIRST

BY

JOHN BURNET

OF

THE UNIVERSITY OF OXFORD

IN TWO VOLUMES

LONDON

Printed by J. Sturges

at the University Press

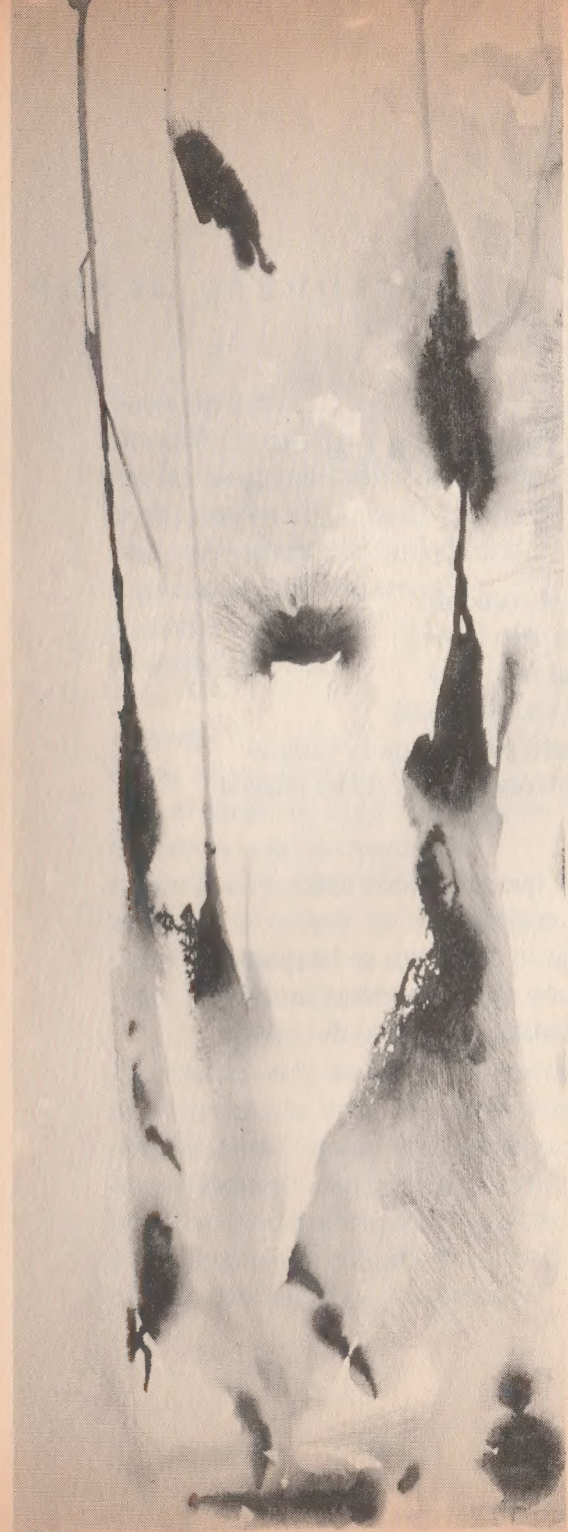
1724

By Authority

Examined and Approved

by the Senate of the University of Oxford

and by the Council of the University of Cambridge



O  
c  
c  
a  
s  
a  
s



## HUMO INVISIBLE

Amo el recuerdo  
de sus ojos tristes;  
amo el recuerdo  
de su voz timbrada,  
y el sutil palpar de la caricia  
que envolvía la luz de su mirada.

Tengo que amar todo eso;  
no es posible  
olvidar lo que tanto se ha querido.  
El humo del recuerdo es invisible,  
e invisible es el humo del olvido.

## ROSAL DESHOJADO

Tenía para ti  
un rosal florecido.  
Por las sangrantes rutas de la vida  
te imaginé en mis noches solitarias.  
Una y mil veces creí encontrarte  
y, al comprender mi error,  
di media vuelta  
y retorné cansada.

A veces,  
en las ondas de algún lago,  
o en el rumor de algún cimbreado río,  
advertí tu sonrisa imaginada  
e intenté atraparla.  
Mas ante lo infantil de mi delirio,  
volví la espalda  
y nuevamente regresé cansada.

En el aura, en la niebla, en la borrasca,  
traté -como una loca- de encontrarte,  
sin que jamás lograra mi esperanza.  
Mas el destino -caprichoso y lerdo-  
para hacer mi dolor más acentuado,  
te ha dejado a la entrada de mi huerto  
cuando está mi rosal ya deshojado.



## DOS NAUFRAGIOS

Tú y yo  
hemos sido dos náufragos que,  
a un tiempo,  
embarcamos en barcas diferentes;  
ilusionados ambos  
y ambos inconscientes.  
Batió la tempestad con fuerza tal,  
que las olas crecieron hasta el cielo.  
Tu barca era más débil que la mía  
y se volcó primero.  
Entre tanto,  
yo estaba todavía  
luchando por guardar el equilibrio,  
y me aferré a mi barca, mientras ésta  
navegaba medrosa... a la deriva.  
Todo ocurrió en un instante ingrato;  
no pude sostenerme por más tiempo...  
no pude sostenerme por más tiempo.  
Y las olas  
me dejaron desnuda...  
desnuda y maltratada en una playa,  
donde encontré tu moribundo aliento.

## Y ME HABLO TU SILENCIO

Como desencantado  
del amor y la suerte,  
ibas por el camino  
deshojando lamentos.  
Te detuviste  
-tan sólo unos instantes-  
en un recodo...  
en un recodo del camino cimbreado;  
y aspiré tu aliento  
de anacoreta triste.  
Y me habló tu silencio,  
con la misma elocuencia  
con que se hablan las almas...  
con que se hablan las almas;  
las almas que se encuentran una vez  
en la vida,  
e intentan adentrarse en sus profundas aguas;  
para luego emerger  
confundidas y graves,  
doloridas y mustias...  
como en un nuevo parto  
donde en lugar de sangre  
brota un río de angustias.



## VOY REMANDO

En mi pequeña balsa voy remando,  
a ratos hacia ti  
y a ratos hacia la desesperanza.  
En tu barco hay tristeza, mucha tristeza  
y torrentes de lágrimas;  
de lágrimas cuajadas sobre la cubierta;  
sobre los mástiles;  
absorbidas por las velas blancas  
extendidas al viento,  
siempre extendidas...  
porque tu barco  
no se detiene en ningún puerto.  
Y yo ansío esa hora  
que tal vez nunca llegue.  
Mientras tanto,  
en mi pequeña balsa voy remando,  
a ratos hacia ti  
y a ratos hacia la desesperanza...

## - RENUNCIA -

Tuve que renunciar a ti;  
fue necesario.  
De mi sueño extraviado  
quedó sólo  
el reflejo fugaz de tu mirada.  
Vanos fueron mi empeño,  
mis anhelos...  
Vanos fueron, también,  
tus extraños antojos y tus celos.  
El destino marcó nuestros senderos,  
y, en sus trazos tan llenos de misterios,  
a cada uno quiso señalar  
su propia redención y su calvario.  
Y por eso,  
tuve que renunciar a ti;  
fue necesario.



## DESPEDIDA

No más una palabra...  
una sola no más, de despedida,  
que ya no pronunciaron nuestros labios  
-cansados de repetir adiós  
ya tantas veces-  
sin presentir tal vez que el último sería.  
No más una palabra en aquel día  
de insondable misterio,  
de atmósfera candente,  
de impreciso futuro.  
Tu voz  
-de inigualable acento-  
me sonaba tranquila,  
aunque  
-huérfana acaso de aliciente-  
se dobló  
como tallo al que faltara el agua.  
Y tu mirar  
de luz acariciante,  
al recorrer mi rostro una vez más,  
no dijo nada...  
y yo tampoco dije,  
ni con los ojos ni con la palabra.  
Tácitamente se esfumó un suspiro  
en el que se ahogaron nuestras voces  
-opacas y carentes de alegría-  
y, en el instante mismo del adiós...  
del adiós que no pronunció nadie,  
las horas  
-pesadas como losas-  
se quedaron vacías...

## ESA NOCHE EN EL MUELLE

Y esa noche, en el muelle,  
me quedé sollozando...  
sollozando;  
observando las olas en su negro silencio.  
Y -extendidos los brazos-  
se alargaron mis dedos,  
más y más...  
se alargaron hasta tocar sus bordes  
con movimientos quedos.

Y esa noche, en el muelle,  
me quedé sollozando...  
sollozando.  
Y el barco, a lo lejos, seguía navegando;  
navegando muy lento...  
con las velas  
hinchadas por la fuerza del viento.  
Y en el salado espacio  
que separa los besos,  
se quedaron mis dedos -extendidos y tiesos-  
sobre las olas tristes...  
sobre las olas negras...  
¡en su negro silencio!



## HOMBRE DE BARRO

Hombre de barro... corazón de arcilla  
-con destellos de luz sobre la frente-  
tu amor fue para mí como un torrente  
que se volcó en el mar de mi poesía.

Hombre de barro... corazón de arcilla,  
hoy pasas a mi lado -indiferente-  
mezclado con el resto de la gente  
como cuando yo no te conocía.

Mas no temas, no voy a preguntarte  
si anida mi recuerdo todavía  
en el brumoso bosque de tu mente.

Me basta con saber -después de amarte-  
que al fenecer la noche emerge el día.  
¡Y esta historia no es nuestra solamente!

## ERROR

Rompí tus fotos y todas tus cartas.  
En una hoguera,  
arrojé discos, libros y revistas  
con tu nombre;  
y, en mi rencor,  
como una esponja me exprimí el cerebro  
para acabar contigo  
(con o sin razón).  
Mas cometí el error  
de no vaciar mi corazón.  
¡Y es allí donde habita tu recuerdo!



## NO FUI TU ALFA

No fui tu Alfa,  
mas seré tu Omega.  
Te lo digo tranquila y sin querellas.  
Yo soy como ese trigo  
al que la siega  
no resta la visión de las praderas.

Aplacaste tu sed en mil amores  
y en un sin fin  
de locas aventuras;  
mas la miel que libaste en tantas flores  
te ha dejado desdichas  
y amarguras.

Y al ver la soledad en que te anegas,  
te repito,  
tranquila y sin querellas:  
No fui tu Alfa,  
mas seré tu Omega;  
porque has de convencerte que  
de veras,  
mi amor no fue demanda  
sino entrega  
¡y estará junto a ti cuando te mueras!

## MARCA INDELEBLE

Ya te marcó mi amor,  
y esa marca  
está en tu corazón aunque no quieras.  
Puedes lanzarte al mar  
y, en tu barca,  
ir enhebrando sueños y quimeras;  
mas,  
cuando ya cansado de tormentas,  
regreses  
-aplacado tu afán de aventurero-  
me encontrarás aquí,  
en el mismo sitio,  
esperando por ti.  
Y meteré mi mano en tu agitado pecho,  
para palpar una vez más  
tu corazón maltrecho.  
Y allí estará la marca de mi amor,  
¡aunque no quieras!



## AROMA DE ROSAS

Una vez me dijiste que las rosas  
de aquel cuadro colgado en tu pared  
-y pintado por una religiosa-  
exhalaban, al acercarse a él,  
un vaho de fragancias deliciosas.

Quise aspirarlo; mas las quietas rosas  
me negaron el goce codiciado.  
No obstante -semejando un desafío-  
tu recuerdo aparece entremezclado  
aquí en mi corzón -muerto de frío-  
con tñtes de un aroma delicado.

## QUE TE BENDIGA DIOS

¿Me das las gracias porque te quise?...

¡Vaya!

El amor no se agradece;  
se corresponde o no,  
ése es el caso.

Que me bendiga Dios...

¿Por qué?

¿Acaso El me obligó?

Ocurrió, eso es todo.

No tuviste la culpa.

¿Es que la tuve yo?

Juntos recorrimos

un brevísimo trecho del camino;

mas,

habiendo comprendido que no podía ser,  
nos dijimos adiós.

Todo fue un bello sueño,

que será superior a cualquier realidad

y que -a través de la vida-

habremos, dulcemente, de recordar los dos.

Y por eso

es que ahora te digo -agradecida-

que por dejarte amar,

¡sí te bendiga Dios!



## VOY HACIA TI

Voy hacia ti  
tan sólo en pensamiento;  
en el recuerdo que me invade a ratos.  
Y entro por la ventana abierta  
de tu alma,  
tu alma que siempre está esperándome.

Voy hacia ti  
y, juntos, aspiramos el aroma de las rosas,  
esas rosas que -desde una esquina del jardín-  
atisban nuestros movimientos  
y el giro de nuestras miradas.

Voy hacia ti  
y me siento a tu mesa,  
como antes.  
Tú me pasas alguna de las viandas...  
o la fruta,  
o un vaso de refresco.  
Se tocan nuestras manos  
y se derrama el líquido  
sobre el mantel bordado de cruzeta.  
Corregimos la falla; terminamos.

Sentados en la sala conversamos  
de tantas cosas que atañen a otra gente;  
mas de lo nuestro nada mencionamos.

Una cortina -batida por el viento-  
me deja una caricia en los cabellos.  
Hay un sin fin de dudas en tus ojos;  
mas no te atreves a preguntarme nada.  
Y así termina todo,  
sin reproches ingratos.

Voy hacia ti  
tan sólo en pensamiento;  
en el recuerdo que me invade a ratos...

## SIEMPRE AMIGOS

-Amigos- me dijiste-, siempre amigos...  
Pasa el amor,  
mas la amistad perdura.

Y aunque el corazón me golpeteaba  
con la fuerza que engendra la locura;  
sonriendo respondí:

-Estoy de acuerdo.  
Amigos para siempre... ¡siempre amigos!

## SI FUERA POSIBLE

Nací para endulzarte la vida pasajera;  
para enjugar tus lágrimas y vendar tus heridas;  
mas me pierdo en la noche de tu ingrata ceguera,  
y acaricio el recuerdo de las promesas idas.

No vuelvas las espaldas; es cruel tu desafío;  
plátame de pájaros, de nidos, de canciones;  
lávame las entrañas con gotas de rocío,  
y deja al alma mía deshojarse en botones.

Quiero verte de nuevo -como ayer yo te viera-  
con el negro en tus ojos, que me hablara de sueños,  
con tus manos, que ataran el final de mi espera  
y, al tenerte otra vez -si es que posible fuera-  
¡quiero-hacerlo al amparo de un seto de beleños!

## REGRESO DOLOROSO

Pasaste por mi vera  
en un día de sol.  
Y yo -¿no lo recuerdas?-  
te regalé una flor.  
Lo vio Venus -la diosa-  
y,  
conmovida quizá,  
me prestó un par de alas  
y volé tras de ti como una mariposa.  
Y te seguí por frondas,  
y te seguí por ríos...  
recolectando aromas,  
coleccionando trinos.  
A ratos,  
polvo y barro mezclados había en tu camino,  
y punzantes espinas trazaban tu destino.  
Mas yo insistí en seguirte  
sin advertir peligros;  
posándome en tus hombros,  
sorteándolos contigo.  
Después...  
¿después?... no sé.  
En mi mente  
solamente hay neblina...  
neblina solamente.  
Y ahora he regresado, rotas mis esperanzas.  
Y ahora he regresado, estrujadas mis galas.  
Y ahora he regresado  
sin mieles ni fragancias,  
¡porque tú y las espinas me rasgaron las alas!



## NO ME CONOCISTE

Vuelvo de nuevo a recorrer la vida;  
a ti llegué y no me conociste.  
Por el mismo camino transitamos:  
desconcertado tú;  
yo, alucinada.  
Voy por la calle...  
hay una rama de árbol desgajada.  
Me pregunto:  
¿Sería el hombre que poda,  
o los chicos que hay en el vecindario?  
Y siento que me sigue tu mirada...  
que la llevo prendida en el vestido.  
De nada sirve ya;  
de todos modos yo tengo que encontrarme,  
es necesario.  
Tu mirada persiste;  
no reacciono.  
Y me quedo tranquila, pensativa...  
Un viento helado me sacude el alma  
y, con el paso triste,  
vuelvo de nuevo a recorrer la vida.  
A ti llegué, y no me conociste.

## FUIMOS

Fuimos  
como una hoguera que se apagó de pronto.

Fuimos  
como tormenta que no dejó ni rastro.

Fuimos  
como dos sombras unidas por instantes.

Eso fuimos,  
y ahora... ahora que estamos tan distantes  
y en el olvido yacen las horas que nos dimos,

seremos,  
en el éter, moléculas errantes.

## NO TENGAS PENA

Si es que te hice feliz  
no me lo niegues;  
mas,  
de lo que yo te di,  
renegar puedes.

Formando con mi amor una cadena,  
yo quise retenerte en un abrazo;  
mas si en algo fallé,  
no tengas pena;  
deja mi corazón, no le hagas caso.

## NADA MAS QUE ESO

Esa manera tuya  
de analizar las cosas...  
de razonar tan fríamente  
y de lanzar reproches.

Esa manera tuya  
de ignorar que existo,  
que existo y siento... y sufro,  
y que me anego en llanto por las noches.

Esa manera tuya  
de disfrazar una caricia  
o de esquivar un beso...  
y tratar de fingir que ya no te intereso;  
ésa es  
tu manera de ser,  
y nada más que eso.



## YA PASARA

¿Que me ves algo triste  
y con huellas de lágrimas e insomnio?  
Ha sido el golpe  
que me asestó el fracaso;  
pero ya pasará;  
¿no pasa todo acaso?  
Rudo fue,  
lo confieso;  
aunque ya estoy mejor;  
¿no te basta con eso?  
He vuelto a sonreír y animada parezco.  
En cuanto a mi dolor,  
es como tantos;  
al menos lo notaste. Te agradezco.

## ¿DE QUE TE QUEJAS?

Soy como tú me has hecho:  
a ratos cariñosa,  
indiferente a ratos.

Soy como tú me has hecho:  
a ratos caprichosa,  
más bien sumisa a ratos.

Soy como tú me has hecho:  
a ratos entusiasta,  
y deprimida a ratos.

¿De qué te quejas, hombre,  
si soy sólo el reflejo  
de tu extraña conducta  
y de tus arrebatos?

## LO LLAMAREMOS "ESO"

¿Sabes que yo  
ya no quiero ese amor que tú me ofreces?  
¿Dije amor?  
Discúlpame,  
equivocé el vocablo.  
A cualquiera le ocurre,  
mas, por eso,  
de ahora en adelante lo llamaremos "eso".

Dirás que no comprendes;  
que antes lo acepté,  
y no lo niego;  
que sufrí... que lloré,  
también es cierto;  
pero tal vez llegué  
a un punto en el que  
ya no es posible seguir, y se regresa.

Pues bien, amigo mío,  
ese es el caso:  
este no es un final,  
es un regreso;  
porque  
¿sabes que yo he dejado de estar  
interesada en "eso"?

## INUTIL BUSQUEDA

Busco en mi corazón algún residuo  
de ternura por ti,  
y no lo encuentro.

Busco en mi corazón algún latido  
del amor que te di,  
y no lo siento.

Me parece mentira que pudieras,  
con tu ciega crueldad -y poco a poco-  
llegar a sofocar mi sentimiento.

Me parece mentira...  
pero es la realidad y, al comprobarlo,  
esta tarde  
me he echado a llorar amargamente.



- N A D A -

¡Nada,  
nada te pido;  
de ti no espero nada.

En mi cerebro  
pasan -como en una cinta  
de celuloide antiguo y carcomido-  
situaciones extrañas,  
incomprensibles.

Yo que  
-con paciente calma-  
intenté tantas veces adivinar tus gestos,  
calar tus pensamientos...  
me he dado por vencida,  
porque  
no pude nunca ahondar en tu alma.

Para mí,  
tu presencia  
es ausencia de luz, de sentimientos.  
Y ahora...  
ahora que ya la indiferencia  
me taladró las venas,  
desolada te digo:

Nada,  
nada te pido;  
de ti no espero nada.

NO TUVISTE LA CULPA

Del rosal  
que planté en un mes de junio,  
brotaron bellas rosas  
que me dieron su gracia,  
su tersura y sus delicias;  
mas a ti,  
te tocó ser espina y no ser rosa.  
No tuviste la culpa,  
por lo tanto,  
de clavarte en mi mano  
cuando quise prodigarte caricias.

## - RENACIMIENTO -

Tal vez duró una hora...  
un día o más,  
mi insensato deseo de morir.  
Dije a mi mente:  
-¡Cesa de pensar!-  
Y, al corazón,  
-¡Suspende tu latir!  
Mas no lo conseguí,  
porque la vida se aferró a mí  
y me obligó a usar  
un lente con el cual  
todo se mira claro y diferente.  
Y entonces comprendí  
que todavía  
podía vislumbrar, entre las sombras,  
pinceladas de luz y de alegría.  
Pasó la angustia  
y la pesadumbre...  
Y ahora me encamino hacia una cumbre  
¡y renazco en el Sol de cada día!

## NUEVO MAR

Buscaré un nuevo mar y un nuevo puerto;  
otro faro de luz y otra neblina;  
otro cielo que cubra un muelle abierto,  
donde amarrar mi barca peregrina.

Ya un sudor grueso humedeció mi frente,  
y mis redes eché sin suerte alguna.  
Mas en el nuevo mar que tengo en mente,  
¡encontraré otro sol y otra luna!



## INDICE

Al lector .....	1
<b>AURORAS</b>	
¡Silencio! va a hablar el corazón .....	2
Si has de desperdiciar una caricia .....	3
Quiero ser .....	4
En sueños .....	5
Sortija de esmeralda .....	6
Tienes .....	7
Dices .....	8
Un nuevo modo de amar .....	9
<b>OCASOS</b>	
Humo invisible .....	10
Rosal deshojado .....	11
Dos naufragios .....	12
Y me habló tu silencio .....	13
Voy remando .....	14
Renuncia .....	15
Despedida .....	16
Esa noche en el muelle .....	17
Hombre de barro .....	18
Error .....	19
No fui tu Alfa .....	20
Marca indeleble .....	21
Aroma de Rosas .....	22
Que te bendiga Dios .....	23
Voy hacia ti .....	24
Siempre amigos .....	25
Si fuera posible .....	26
Regreso doloroso .....	27
No me conociste .....	28
Fuimos .....	29
No tengas pena .....	30
Nada más que eso .....	31
Ya pasará .....	32
¿De qué te quejas? .....	33
Lo llamaremos "eso" .....	34
Inútil búsqueda .....	35
Nada .....	36
No tuviste la culpa .....	37
Renacimiento .....	38
Nuevo mar .....	39







